



Exhortados

a ser

prudentes

Tito

obras

2:

integridad

6-10

seriedad

Exhortados a ser prudentes

Tito 2: 6-10 Exhorta *asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; ⁷presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, ⁸palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.*

Introducción

La exhortación es una advertencia o aviso donde se intenta persuadir a alguien de que haga o deje de hacer algo. La exhortación es mencionada en la Biblia como un don dado por Dios para la edificación del cuerpo de Cristo, **Romanos 12: 6-8** *De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷ o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸ el que exhorta, en la exhortación;...*

No todos pueden exhortar en la obra del Señor, solo aquellos que han sido escogido para ser uso de este maravilloso don. Si alguien quiere ser uso de este don sin poseerlo al final estará regañando y no exhortando.

Exhortar no es regañar o castigar, es consolar. Jesús se refirió al Espíritu Santo como el "Consolador" **Juan 14: 16 Y**

yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.

Esa es la función de un exhortador, consuela y no desalienta, construye y no destruye; edifica y no pisotea. El cuerpo de Cristo es edificado en la fe como resultado del ministerio de aquellos que tienen el don de la exhortación.

Pablo le dice a Tito “Exhorta *asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;*” (Tito 2: 6). ¿Cuáles son esas áreas en la cuales se debe ser prudente? Pablo le menciona a Tito tres áreas. Indudablemente él tiene que ser primero el ejemplo de prudencia para poder tener la moral de exhortar a otros a ser prudentes en estas tres áreas.

1. Prudentes en buenas obras.

Tito 2: 6-10 “Exhorta *asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;* ⁷*presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras...”*

La prudencia nos ayuda a reflexionar y a considerar los efectos que pueden producir nuestras palabras y acciones. La prudencia nos ayuda a actuar con mayor conciencia frente a las situaciones ordinarias de la vida. La prudencia ayudará a que, el creyente de buenas obras.

Efesios dice que el creyente fue creado para hacer buenas obras, “*Porque somos hechura suya, creados en*

Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2: 10).

Dios nos redimió para que seamos prudentes a la hora de hacer buenas obras, de lo contrario toda obra que hagamos se vendrá al suelo por nuestra falta de prudencia.

El centro de las buenas obras no es el creyente, ni las obras, sino Dios; por lo tanto las buenas obras deben glorificar a Dios y no al hombre. El problema puede estar cuando el creyente hace buenas obras por causa de su fe y se gloríe en él y no en Dios. La prudencia está en darle la gloria a Dios en nuestras buenas obras.

Mateo 5: 16 *Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*

En otro pasaje bíblico Jesús dijo que tu izquierda no sepa lo que hace tú derecha, **Mateo 6: 3** *Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,*

2.Prudentes en integridad

Tito 2: 6-10 *“Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; ⁷presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad,...”*

Hay ocasiones que nos admiramos de las personas que habitualmente toman decisiones acertadas, dando la

impresión que jamás se equivocan; sacan adelante y con éxito todo lo que se proponen; conservan la calma aún en las situaciones más difíciles, percibimos que jamás pierden la compostura.

Precisamente al ser prudentes en integridad nos lleva a ese nivel de vida. Esta prudencia esta relacionada con la verdad la cual no avergüenza.

La Biblia dice que vivimos en medio de una guerra. Cuando no poseemos integridad, no podemos pelear contra esas fuerzas espirituales que tratan de derribar nuestras vidas. Pablo nos dice que necesitamos ponernos el Cinturón de la verdad antes de entrar en las batallas espirituales que nos rodean. Él dice, *“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad,...”* (Efesios 6: 14^a).

El Cinturón de la Verdad sostiene todo. Sin la verdad, nuestra vida se viene abajo, y la oscuridad espiritual se hará cargo de ella. Nos ponemos el Cinturón de la verdad al vivir con integridad. La integridad viene de la palabra “entero” que significa “unidad.” Una vida íntegra no es una porción de un pastel; sino todo el pastel.

3. Prudentes en seriedad

Tito 2: 6-10 *“Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; ⁷presentándote tú en todo como ejemplo de*

buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,...”

La Biblia nos invita a ser prudentes a la hora de tomar una decisión, que nuestra respuesta la sostengamos sea nuestro “sí” o nuestro “no”. La persona que posee falta de seriedad es la que dice: “Sí, sí”, y luego no hace lo que dijo, tal como ocurrió con los dos hijos del padre de una de las parábola que mencionó Jesús, **Mateo 21: 28-30** *Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. 29 Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. 30 Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.*

Los que carecen de seriedad siempre son irresponsables, nunca cumplen sus promesas, siempre quedan en la lista de los mentirosos. Tales actitudes irresponsables a menudo pueden formar una cadena de dificultades en el trabajo y pueden ocasionar pérdida, todo por falta de seriedad. Mientras nos justifiquemos a nosotros mismos, podemos estar seguros de que Satanás nos tiene apretados en sus garras.

Cuando hablo de seriedad, no estoy hablando de tener el semblante de una persona amargada. La Biblia dice que hay tiempo para todo, **Eclesiastés 8:6^a** *“Porque para todo lo que quisieres hay tiempo...”* Hay tiempo para estar serios como

también para estar con sonrisa. Todo equilibrado no hace daño, siempre y cuando haya seriedad, responsabilidad en lo que hacemos.

Conclusión

Por medio del sacrificio de Jesús fuimos liberados del poder del pecado de la imprudencia. Cada vez que realizamos un trabajo debemos pedirle a Dios que nos dé la gracia para hacer todo en forma apropiada. Con fe tenemos que pedirle al Señor que esté delante de nuestros ojos, de modo que podamos hacer todo para Él y no para las personas. Debemos ser prudentes ahí está la bendición.